# *Tercer domingo de Adviento (b)*

## *Saludo inicial*

Jesús, el Señor que es la fuente de nuestra fe, esté con todos vosotros.

## *Ambientación Inicial*

Bienvenidos a celebrar **la Eucaristía en este tercer domingo del Adviento**. Nos ha convocado ***el Espíritu del Señor***. El mismo Espíritu **llenaba y movía a Jesús**, el Espíritu que le envió **a anunciar la Buena Noticia** a los pobres, a vendar los corazones desgarrados, a proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad.

**Tiempo de Cuidar y Crear** es el lema que hemos elegido para este tiempo.

Cada **semana cuidamos un Verbo**. Este domingo el verbo es **"Acompañar"**.

## *Encendemos la Tercera vela de Adviento.*

En las tinieblas se encendió la luz, en el desierto clamó su voz.

Se anuncia la buena noticia: el Señor va a llegar.

Preparen sus caminos, porque ya se acerca. Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda, ya llega el mensajero.

Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz.

Cuando encendemos estar tres velas, cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes.

***¡VEN SEÑOR A SALVARNOS,***
***ENVUÉLVENOS EN TU LUZ, CALIÉNTANOS CON TU AMOR!***

Al encender esta tercera vela, queremos presentarte, Señor, nuestro deseo de vivir la alegría de tu llegada.

Queremos interiorizar esa alegría. Que llegue a nuestros corazones para poder cambiar las zonas duras de nuestro corazón.

Queremos vivir la misma alegría que sintieron aquellas personas sencillas a los que se anunció tu llegada a nuestro mundo.

Que tu espíritu habite en nuestros corazones, para poder acompañar a todas las personas de nuestra comunidad, sociedad, barrio, pueblo…

Unidos a todas las comunidades te decimos:

**¡Ven Señor, Jesús!**

## *Rito del Perdón*

*Mirad, levantad la cabeza, se anuncia un año de gracia del Señor.*

- Porque Dios está cerca de nosotros y no le reconocemos. Señor, ten piedad.
- Porque no damos razón de nuestra fe. Cristo, ten piedad.
- Porque no somos testigos de tu presencia en medio de nuestra vida

## *Monición a las lecturas*

Hoy el anuncio del Profeta está lleno de entusiasmo y es un canto a la libertad y a la alegría. La clave está en la actuación liberadora de Dios.

## *En Comunidad rezamos…*

VEN, SEÑOR JESÚS,
TRANSFORMA NUESTROS CORAZONES.
HAZNOS SIGNO VIVO DE TU PRESENCIA,
TESTIGOS TUYOS
EN ESTE MUNDO QUE TANTO TE NECESITA.

QUE SIEMPRE NOS ATREVAMOS
A PROCLAMAR TU PALABRA QUE CONSUELA,
A PRESTAR NUESTRAS MANOS A LA JUSTICIA,
A PROLONGAR TU AMOR QUE LIBERA.

VEN, SEÑOR JESÚS, TE NECESITAMOS,
HAZNOS SENTIR TU PRESENCIA,
REFUERZA NUESTRA FE.
TÚ CONOCES NUESTRA DEBILIDAD,
NUESTROS MIEDOS Y COMPLEJOS.

DINOS QUE VINISTE, QUE VIENES
Y QUE VENDRÁS,
QUE SIGUES SIENDO LUZ,
PALABRA VIVA,
PAN PARTIDO,
QUE ERES FUERZA LIBERADORA,
Y EL AMOR QUE SOSTIENE EL MUNDO...

## *En el Silencio de la Comunión VINO UN HOMBRE*

Un día llegó un hombre que tenía magia en la voz,
calor en sus palabras, embrujo en su mensaje.

Un día vino un hombre con la alegría en los ojos,
la libertad en las manos, el futuro en sus hechos.

Un día vino un hombre con la esperanza en sus gestos,
con la fuerza de su ser, con un corazón grandísimo.

Un día vino un hombre con el amor en sus signos,
con la bondad en sus besos, con la hermandad en sus hombros.

Un día vino un hombre con el Espíritu sobre sí,
con la felicidad en su padecer, con el sentido en su morir.

Un día vino un hombre con el tesoro de su cielo,
con la vida de su cruz, con la resurrección en su fe.

Un día viniste Tú...

Ven ahora, también, Señor.